



A caballo de tres mundos

Trieste es una ciudad de frontera. Y por tanto de tránsito. Viajeros, inmigrantes, escritores, gente de todas partes y de ninguna, han pasado por una ciudad a caballo entre el mundo germánico, el mundo balcánico y el mundo latino. Claudio Magris es el escritor que mejor representa la siempre difícil relación entre la Europa central y la Europa latina. Europa ha estado incompleta hasta que estos dos universos se han reencontrado. Y Magris ha seguido los caminos culturales de unos y otros antes de que los avatares de la historia volviesen a acercar lo que las revoluciones, las guerras y las utopías habían separado. Por eso la obra de Magris es tan contemporánea.

Decía Michel Foucault que la filosofía es ontología de la actualidad. Las preguntas más esenciales que hoy se pueden hacer en Europa pasan por la reflexión sobre las fracturas culturales que ha conocido. Y la de Centroeuropa ha sido una de las fallas que han desequilibrado la cultura europea. Magris ha partido de la literatura para ir construyendo y reconstruyendo los vínculos y puentes que la barbarie destruyó. Si la destrucción del puente de Mostar fue uno de los símbolos del triunfo del odio étnico sobre la modernidad cultural, *El Danubio* de Claudio Magris es un símbolo de la voluntad de revelar el substrato cultural que comparten, a menudo sin saberlo, gentes muy distintas.

Claudio Magris, a pesar de sus años en Turín, por muchas razones su segunda ciudad, y a pesar de las muchas vueltas que ha dado al mundo, siempre ha mantenido su residencia en Trieste, y son elementos del imaginario de esta ciudad los que configuran preferentemente el escenario mental de sus experiencias. De eso trata esta exposición: de aquellos elementos de la cultura, la literatura, el arte, la vida y la geografía de esta ciudad que han incidido decisivamente en la configuración del universo cultural de Magris. Y de cómo Magris ha devuelto todo esto, en forma de escritura, después de pasarlo por su experiencia personal y literaria.

La Trieste de Magris se inscribe en una variante del género expositivo que ya tiene una larga tradición en el CCCB. Dublín y Joyce, Lisboa y Pessoa, Praga y Kafka, Buenos Aires y Borges, forman parte de la memoria cultural de esta casa. Sin embargo, una de las novedades que aporta esta exposición sobre Trieste es que, por primera vez, el experimento de yuxtaponer el imaginario de una ciudad y el imaginario de un escritor, dejando fluir los efectos del encuentro, se ha hecho a través de un escritor vivo: Claudio Magris. Y por tanto, la exposición no es un ejercicio de creación sobre documentos y testimonios del pasado, sino que surge de la mirada aguda del escritor, que ha vivido siempre con un ojo puesto en las personas, en los paisajes, en los lugares y en los no lugares de la ciudad. También es novedad la producción de una película. En el curso de esta aventura expositiva dirigida por Claudio Magris y el realizador y músico Giorgio Pressburger, surgió la idea de filmar la obra teatral de Magris *Así que usted comprenderá*.

Trieste y sus escritores, reconducidos de la mano de Magris en un viaje imaginario, son los protagonistas de esta exposición. Italo Svevo, Umberto Saba, Rainer Maria Rilke, James Joyce son algunos de los personajes; el viento de Trieste, las piedras del Carso, el agua verde (Marisa Madieri), el Caffè San Marco, la Libreria Antiquaria, algunos de los lugares. Pero por el camino se va tejiendo un gran tapiz de cultura europea, a través de una ciudad que ha ocupado un lugar neurálgico en el hacer y deshacer de la historia centroeuropea. «La Trieste de Magris» también es un ejercicio de reconstrucción del universo cultural europeo.